

CARLOS RAMOS GASCÓN

Grafología, Sexualidad y Pareja



DEDICATORIA

Dedico esta obra a dos personas entrañables:

A mi maestro y amigo, el Profesor Mauricio Xandró, con motivo de sus bodas de oro con la Grafología.

... Y a M^a Antonia, con todo mi cariño.

INDICE

	Pág.
Prólogo del Prof. Mauricio Xandró	4
Presentación del autor	6
Presentación de la segunda edición	X
Cap.: 1º La sexualidad humana.....	7
Cap.: 2º La letra g minúscula o la sexualidad concretada en la escritura	23
Cap.: 3º La sexualidad en el conjunto de la escritura: las crestas, el cuerpo central y los pies	59
Cap.: 4º La sexualidad en la firma y en la rúbrica	69
Cap.: 5º Los problemas sexuales y su expresión en la escritura.....	81
Cap.: 6º Las afinidades electivas y la compatibilidad de la pareja. Su estudio mediante la Grafología	90
GLOSARIO	99
BIBLIOGRAFIA SOBRE GRAFOLOGÍA	109
BIBLIOGRAFIA SOBRE PSICOLOGIA, PSIQUIATRIA Y PSICOTERAPIA.....	112
BIBLIOGRAFIA SOBRE SEXUALIDAD Y PAREJA	114

CAPÍTULO 1º

LA SEXUALIDAD HUMANA.

El sexo sin amor es una experiencia vacía. Pero como experiencia vacía, es de las mejores. (Woody Allen).

El amor es eterno mientras dura. (Julio Iglesias).

Desarrollaremos este capítulo en los siguientes aspectos:

1.1) La sexualidad humana: Su naturaleza y peculiaridades.

1.2) La pareja: Sexualidad y afectividad. Su complementarismo.

1.1) La sexualidad humana: Su naturaleza y peculiaridades.

La obra de Freud supuso el comienzo de la psicología moderna. Desde entonces, ha recibido brillantes aportaciones, y también, numerosas y merecidas críticas.

Sin embargo, permanece vigente la contribución freudiana básica: la naturaleza global de la sexualidad, abarcando todas las áreas de la personalidad.

En los tiempos actuales hay un creciente reconocimiento de la importancia de la sexualidad: ésta va siendo aceptada como un derecho y medio de realización personal. Las disfunciones sexuales se abordan y tratan con criterios científicos. La sexualidad humana se estudia tanto desde el punto de vista biológico como educativo y relacional. Las modernas terapias sexuales y de pareja, con sus diversos enfoques, suponen un gran avance humano y científico en el tratamiento y mejora de todas las dificultades que se presentan en este ámbito.

Paralelamente, la creciente toma de conciencia de la necesidad de la educación sexual, tanto en el ámbito educativo como en el familiar, añade otra dimensión al panorama actual. El drama del SIDA, junto al recrudecimiento de otras afecciones sexuales como el herpes genital, no son ajenos a esta concienciación, que se va abriendo paso, aunque con resistencias.

Siendo mejor -mucho mejor- prevenir que curar, la realidad enseña que una labor educativa desde sólidas bases científicas, (y para nada desde prejuicios oscurantistas que, curiosamente, agravaban aquellos problemas que en teoría pretendían evitar...), es el principal y más eficaz medio de protección.

Pero, más allá de estas consideraciones, lo decisivo de una educación para la sexualidad es su valor para la convivencia entre los seres humanos, salvando así la grieta de tanta ignorancia y malentendidos.

¿Y la sexualidad del futuro? ¿Cómo evolucionará la pareja? Otra conocida autora, la antropóloga norteamericana Helen E. Fisher, en su excelente libro *Anatomía del amor*, el actual incremento de los índices de divorcio viene alimentado por un conjunto de factores sociológicos, psicológicos y demográficos. Uno de los principales es la vida “nómada”.

La inmensa mayoría de nosotros, escribe Fisher, hemos abandonado el hogar de nuestros padres, que viven en otras ciudades, a menudo con otras parejas(...)Pero de todos los factores que promueven la inestabilidad matrimonial, quizá el más poderoso hoy en día en Estados Unidos puede sintetizarse en tres palabras: mujeres que trabajan. Las tasas de divorcio son altas en las parejas donde los ingresos del hombre son marcadamente inferiores a los de la mujer. (...) El dinero significa libertad. Las mujeres que trabajan disponen de mayor cantidad de dinero que las que se dedican a cuidar la casa.

Efectivamente, desde el año 1960 hasta nuestros días la institución de la pareja,- y en consecuencia, la institución familiar-, ha experimentado profundos cambios, de todos conocidos. Y en la actualidad, la progresiva incorporación de la mujer al mundo universitario y laboral, con el consiguiente incremento del nivel cultural e independencia económica hace prever, -sobre todo si añadimos los múltiples efectos de los avances científicos, y de la movilidad geográfica-, que las transformaciones sociales se acelerarán en el futuro.

Este panorama tendrá consecuencias directas en los temas que nos ocupan: la globalización incidirá en una mayor movilidad en las relaciones humanas y, por tanto, en la sexualidad y la pareja.

Como se podrá comprobar a lo largo del presente libro, nuestra concepción de la sexualidad humana se basa en tres principios estrechamente relacionados:

- a) **Sexualidad y genitalidad no son lo mismo.** Debido a sólidos y muy antiguos condicionantes de tipo económico, social y religioso -este último, como tapadera y justificación de los dos primeros- se ha venido inculcando lo que podríamos denominar *un sexocentrismo genital*. La consecuencia inmediata es la consideración *coitocéntrica* de la relación sexual. El propósito era lograr la *domesticación* de la sexualidad, supeditándola al principio de reproducción. La reducción de la sexualidad a la genitalidad supuso *una de las manipulaciones más determinantes* que ha sufrido el ser humano a lo largo de su evolución. Podemos afirmar que de alguna manera *la sexualidad fue excomulgada* del conjunto de nuestra personalidad.
- b) **La sexualidad abarca a la totalidad del ser humano, y no a una parte específica.** Dicho de otra manera, la sexualidad constituye la esencia de la persona, de su identidad, de su forma de ser, sentir y actuar. Nuestra sexualidad es, en consecuencia, inocultable, en tanto que sí sería ocultable si realmente se limitara a un sector específico -y cuanto más aislado, mejor-anatómico o psicológico. *La sexualidad se expresa -afortunadamente-* de uno u otro modo a través de todos y cada uno de los aspectos que configuran nuestra personalidad.

- c) **Sexualidad es comunicación.** Es de la mayor importancia comprender este punto. *La sexualidad es intrínsecamente relacional.* Y asimismo, expresado en estos términos, *todo acto de comunicación, de relación, es una relación sexual.* Existe un gran número de datos científicos –aportados por la investigación biológica, los recientes avances en el conocimiento de la bioquímica cerebral, etc- que indican que la sexualidad se halla en el sustrato de cualquier actividad humana. Como se verá a continuación, la realidad es que *una de las principales claves de nuestra humanidad descansa en nuestra sexualidad.*

Félix López, catedrático de Psicología de la Sexualidad, en un artículo publicado en la revista Sexpol, (nº 23 de julio-agosto de 1998) subraya, entre otras consideraciones, que:

- *La especie humana se halla particularmente dotada para el contacto dérmico, al tratarse de una especie “pelada”, sin apenas vello, orientada para la interacción de frente y con las manos libres y tiernas. Esto hace del ser humano una especie abierta totalmente al contacto, con toda la dermis, capaz de tocar y ser tocada.*

- *Asimismo, está especialmente dotada para la comunicación. Su capacidad de expresión gestual y postural es prácticamente infinita. Puede transmitir y entender mil matices emocionales diferentes. El lenguaje articulado, las palabras, permiten interpretar toda la realidad, transmitir emociones y contenidos complejos, expresar sentimientos profundos, comunicar inquietudes, formalizar compromisos y pactos.*

Jared Diamond, en un maravilloso libro, *¿Por qué es divertido el sexo?*, expone desde un enfoque evolutivo las peculiaridades de la sexualidad humana.

En realidad, el sexo no es divertido, sino que debería serlo. Diamond,- catedrático de Fisiología en la Facultad de Medicina de la UCLA-, explica que, dentro de las especies animales, la sexualidad humana es “estrafalaria” y precisamente por ello, ha contribuido a su evolución. Calculando que existen unas 4.300 especies de mamíferos, entre las peculiaridades de nuestra sexualidad se cuentan:

- **La menopausia femenina.**
- **La ovulación oculta.**
- **El papel social de los hombres.**
- **La práctica del sexo con fines recreativos más que de procreación.**

La clave para comprender nuestra sexualidad humana, escribe este autor, es reconocer que se trata de un problema de biología evolutiva. Tener en cuenta esta aseveración nos ayudará a comprender por qué nuestros cuerpos se sienten de una u otra determinada manera, y por qué hombres y mujeres nos comportamos como lo hacemos.

CAPITULO 2º

LA LETRA G MINUSCULA O LA SEXUALIDAD CONCRETADA EN LA ESCRITURA

La estructura de un manuscrito consta de tres zonas: superior o cresta, media o cuerpo central, e inferior o pie.

Desde los trabajos del ilustre grafólogo Max Pulver se interpretan estas tres partes de la escritura como la zona de las ideas (superior), la zona del yo (central), y la zona instintiva y del mundo inconsciente (inferior).

En el marco de estas interpretaciones grafológicas la letra **g** minúscula, como iremos viendo a lo largo del presente capítulo, tiene una relevancia especial.

Reconsiderando los trabajos de Pulver a la luz de las investigaciones grafológicas actuales, y ciñéndonos al tema del presente capítulo, podemos confirmar que la **zona superior** de la escritura (las crestas) constituye, en efecto, una fiel expresión del mundo de la fantasía y de las ideas –el mundo mental, en suma- del autor del manuscrito que analizamos grafológicamente.

Profundizando en estas consideraciones y a partir de nuestra experiencia con más de 25 años en el campo de la Grafología, observamos que en la **zona media o cuerpo central** de la escritura -siendo la **zona del yo-** se expresa **la vida práctica, la vida cotidiana del sujeto**; dicho con otras palabras, su comportamiento de todos los días.

Descendiendo en la estructura del grafismo nos encontramos con la **zona inferior o pie**, que para nosotros -además de la consideración instintiva y expresión del mundo inconsciente, como lo era para Pulver- tiene, como iremos viendo a lo largo del presente capítulo, otros significados complementarios que enriquecen la interpretación grafopsicológica de la **g minúscula**.

Efectivamente, en nuestro criterio la **g minúscula** tiene –además y principalmente- **un significado relacional**. Es decir, expresa cómo la persona se relaciona tanto con su entorno -físico y humano- como consigo misma.

En el caso concreto que nos ocupa en el presente capítulo, dedicado a la sexualidad tal como se expresa en la **g minúscula**, estas interpretaciones se concretan en su significado grafológico más profundo, a saber: cómo la persona autora del manuscrito que analizamos se relaciona su propia sexualidad, y cómo utiliza –consciente o inconscientemente- su libido para relacionarse con sus semejantes.

Sin embargo, es importante tener en cuenta, como iremos explicando a lo largo del libro, que desde el punto de vista grafológico la sexualidad no se limita a esta letra, sino que se expresa en el conjunto del grafismo. Y análogamente, la **g minúscula** tiene otras posibilidades interpretativas, más allá del campo de la sexualidad.

Debemos tener en cuenta que los condicionamientos socioculturales y religiosos nos han llevado –lamentablemente- a identificar “sexualidad con genitalidad”. Esta errónea percepción de una dimensión humana tan compleja nos ha llevado, tanto en nuestra consulta como psicólogo clínico, como en clases y conferencias, a subrayar de la forma más clara posible que la médula de la sexualidad humana es **relacional**, constituyendo un gran error **reducirla a la genitalidad**.

Por las mismas consideraciones la sexualidad no queda circunscrita a un sector específico, apartado y oculto del ser humano, sino que abarca el conjunto de su personalidad, capacidad y estilo de relación con sus semejantes.

Así pues, en nuestras investigaciones grafológicas, la **g** minúscula, más allá de connotaciones sexuales reduccionistas, se revela como **uno de los aspectos escriturales** con un mayor **contenido humano en general** abarcando la dimensión afectiva y capacidad de relación.

Sirvan estas notas como introducción para el presente capítulo.

De todos los aspectos que brinda la Grafología, probablemente el que ha despertado desde siempre mayor interés, mayor curiosidad con un punto de morbo es el tema de la **g** minúscula y de qué forma puede reflejarse en ella la sexualidad. Estamos seguros de que más de un grafólogo debe su interés inicial por esta disciplina a la **g** minúscula.

En nuestra opinión, más allá del significado grafológico que pueda tener esta letra, algo hay en ella -en su arquitectura gráfica, en su lineamiento ...- que capta la atención de quien examina la escritura, aún cuando no tenga conocimientos grafológicos.

Esto nos ha llevado a pensar que la **g** minúscula tiene algo de arquetípico -en un sentido junguiano-, que le confiere su curioso carisma.

Sea como fuere, es cierto que en nuestros cursos de Grafología, las clases dedicadas a la interpretación de la **g** minúscula son las que despiertan un mayor interés .no exento de humorismo.

Como iremos viendo a lo largo de esta obra, ni el estudio de la sexualidad mediante la Grafología se limita a esta letra -sino que se ha de extender a todas las dimensiones de la escritura-, ni su significado se limita al campo de la sexualidad.

Este primer capítulo lo consagramos al análisis de la **g** minúscula de acuerdo con su significación sexual, y desde un triple punto de vista:

- a) **Aspecto estructural**
- b) **Aspecto dinámico**
- c) **Aspecto relacional**

Ilustraremos nuestra exposición con los correspondientes ejemplos, a partir de los cuales le será posible al lector interpretar prácticamente cualquier tipo de **g** minúscula que se ofrezca al análisis.

a) Aspecto estructural de la g minúscula

Si examinamos el conjunto de las letras que componen nuestro alfabeto, comprobaremos que pueden extenderse a lo largo **de tres zonas, superior, media e inferior**. De todas ellas, es la letra f minúscula la única que abarca estas tres zonas; el resto de las letras comprenden o bien únicamente la zona central -como ocurre con las vocales y consonantes como la c, m, n, etc.-, o bien dos zonas: media y superior -casos de la b, d y otras-, media e inferior, como es el caso de la g y también: j, p, q, y.

Por otra parte, de acuerdo con el modelo caligráfico, la g minúscula es una de las cinco letras del alfabeto compuestas por óvalo, siendo las restantes: a, o, d, q.

Sabemos desde los trabajos del Dr. Max Pulver el significado del **simbolismo de las tres zonas**, correspondiendo la superior a la esfera de lo espiritual y de la creatividad mental; la zona media a la esfera del yo, y la zona inferior al mundo instintivo.

También sabemos por los trabajos de Jung y su escuela, de la que el Dr. Pulver formaba parte, el significado del **óvalo como representante gráfico del yo**, de la mismidad del sujeto; la concordancia entre las más diversas culturas le confiere al óvalo un carácter arquetípico por excelencia. En efecto tanto el círculo como sus manifestaciones derivadas -óvalo, huevo, mándala- tienen siempre el significado de la centralidad, es decir, de la mismidad del sujeto.

En consecuencia, el significado de la g minúscula se refiere a la conexión del yo (óvalo), con el mundo instintivo (la zona inferior comprendida por el pie de la letra).

Desde el punto de vista grafológico es importante tener en cuenta que el pie tiene un recorrido descendente y otro ascendente con un suave giro hacia la derecha en el que caligráficamente se cruza con el anterior. Precisamente este cruce es el que da al pie de la letra su carácter completo, acabado.

También hay que tener en cuenta **la proporción**: en general, se considera que el pie de la g debe medir entre 1'5 y 2 veces la altura de su óvalo. Mas de 2 veces resulta demasiado largo, y menos de 1'5 veces, demasiado corto. En cuanto a la anchura, si el pie excede los 2/3 de la anchura de su óvalo, ya se le empieza a considerar inflado.

Sirvan estas notas para una mejor comprensión de lo que sigue:

- Cuando la g minúscula tiene un óvalo y pie proporcionados (Fig. 3) (es decir, cuando el pie tiene una longitud entre 1'5 y 2 veces la altura de su óvalo), nos está indicando que la sexualidad juega un papel normal en la vida de la persona, siempre con el adecuado sentido de la proporción.

A) ASPECTO ESTRUCTURAL DE LA g MINÚSCULA
- COMPONENTE VERTICAL DEL PIE (LONGITUD)

Fig. 3  Ovalo y pie proporcionados.

Fig. 4  Pie largo.

Fig. 5  Pie muy largo.

Fig. 6  Pie corto.

Fig. 7  Pie muy corto.

Fig. 8  Pie prácticamente ausente.

- COMPONENTE HORIZONTAL DEL PIE (ANCHURA)

Fig. 9  Pie reducido a un simple.
Trazo descendente (En forma de q).

Fig.10  Pie de anchura normal.

Fig. 11  Pie estrecho.

Fig.12  Pie ancho.

Fig.13  Pie muy ancho.

Fig. 14  Pie de trazo recubierto.

- BASE DEL PIE DE LA G

Fig. 15  Base del pie curva.

Fig. 16  Base del pie angulosa.

Fig. 17  Torsión en la base del pie.

Fig. 18  Temblor en la base del pie.

B) ASPECTO DINAMICO DE LA g MINÚSCULA
- POLARIDAD ÓVALO - PIE

Fig. 19  Ovalo destacado.

Fig. 20  Ovalo reducido.

Fig. 21  Ovalo suprimido.

Fig. 22  Ovalo destacado y pie reducido.

Fig. 23  Ovalo reducido y pie muy desarrollado.

Fig. 24  Ovalo a la misma altura que el resto del cuerpo central.

Fig. 25  Ovalo de la g minúscula con ascenso brusco.

Fig. 26  Ovalo de la g minúscula con descenso brusco.

- EL PUNTO DE CRUCE

Fig. 27  Punto de cruce normal.

Fig. 27 bis  Punto de cruce normal.

Fig. 28  Punto de cruce bajo (por debajo de la línea de base).

Fig. 29  Punto de cruce alto (por encima de la línea de base).

Fig. 30  Punto de cruce que atraviesa el óvalo.

Fig. 31  Punto de cruce que asciende por encima del óvalo.

- EL FONDO DEL OVALO Y EL FONDO DEL PIE

Fig. 32  Fondo del óvalo.
Fondo del pie.

Fig. 33  Fondo del óvalo y fondo del pie curvos.

Fig. 34 *galgo*

Fondo del óvalo curvo, y fondo del pie anguloso.

Fig. 35 *galgo*

Fondo del óvalo anguloso y fondo del pie curvo.

Fig. 36 *galgo*

Fondo del óvalo y del pie angulosos.

C) ASPECTO RELACIONAL DE LA g MINÚSCULA
- LIGADURA DE LA g MINÚSCULA

Fig. 37 

g minúsculas normalmente
enlazadas a la letra siguiente.

Fig. 38 

Ligaduras tortuosas de la g minúscula.

Fig. 39 

g minúscula no enlaza con la letra
siguiente (g desligada).

Fig. 40 

g con reenganches burdos en
forma de aspa.

Fig. 41 

Forma de aspa g con reenganche
fino.

Fig. 42 

g con pies regresivos.

Fig. 43  g con pies progresivos.

Fig. 44  Pies inconclusos.

Fig. 45  Pies enroscados.

- GRADO DE INCLINACIÓN DE LA g MINÚSCULA

Fig. 46  g de inclinación recta o vertical.

Fig. 47  g invertida o inclinada a la izquierda.

Fig. 48  g inclinada a la derecha.

LA SEXUALIDAD EN EL CONJUNTO DE LA ESCRITURA: LAS CRESTAS, EL CUERPO CENTRAL Y LOS PIES

Como ya hemos advertido al principio del capítulo anterior, no son únicamente determinadas letras las que nos brindan información sobre **la sexualidad del escritor**, sino que ésta se expresa de un modo u otro a través de **todo el grafismo**.

Y, complementariamente, cabe decir que esas "determinadas letras" -en especial la "g", pero también todas aquellas que tienen pie- presentan asimismo otros matices distintos que enriquecen sus posibilidades de interpretación grafológica.

La sexualidad humana es un fenómeno complejo que al abarcar toda la personalidad, se expresa en todos los aspectos de la escritura, y no únicamente en los pies de las letras.

Esta afirmación es fácilmente comprensible, pues en la medida que la escritura es una fiel expresión de la personalidad, participa de las mismas fuerzas, y con toda la complejidad de matices, que constituyen la personalidad de quien así escribe.

No se trata de convertir el símbolo, -grafológico o de otra clase-, en un cajón de sastre en donde tenga cabida cualquier interpretación más o menos caprichosa, sino de contribuir a una consideración orgánica del entramado que constituye la realidad grafológica de un manuscrito.

Examinando una escritura podemos hacer las siguientes consideraciones:

1) **La parte superior de las letras**, es decir, **las crestas** -comprendiendo a todas las letras minúsculas que presentan prolongación superior (1)-, nos brindan valiosas indicaciones sobre la sexualidad del escritor.

Formas extrañas, angulosidades, fallos de presión, etc., siempre que no sean accidentes aislados sino repetidos, pueden indicar la existencia de algún problema sexual, aún en el caso de que los pies de la "g" y otras letras estén correctamente perfilados y enlazados. (Figs. 74, 75 y 76)

Naturalmente, se trata de una nueva posibilidad interpretativa, ya que como sabemos por diversos trabajos grafopatológicos, en vez de problemas sexuales o de otro tipo pueden significar alternativamente problemas de salud de diversa etiología (enfermedades pulmonares, circulatorias, glandulares...).

llames por teléfono o que nos escribas o que te pases
un día por aquí, para pedirnos todo clase de infor-
mación. Gracias por tu atención. Atentamente

Walter Williams

Fig. 107



¿ Sabía usted que:

- Es posible analizar la sexualidad mediante la grafología?
- **La sexualidad** se expresa no sólo en determinadas letras, sino en el conjunto de la escritura?
- Determinadas **alteraciones sexuales** se pueden detectar a través del grafismo?
- Es posible realizar un pronóstico de la **compatibilidad de caracteres** examinando las escrituras de ambos miembros de la **pareja**?

El presente manual incluye un **glosario** con los términos más frecuentes, y su correspondiente caracterización grafológica.

ISBN 84-9727-220-X



9 788497 272209



Instituto de Orientación Psicológica EOS
Avda. Reina Victoria, 8, 2ª Planta - 28003 MADRID
Tel.: 91 554 12 04 - e-mail: eos@eos.es